

Zeitschrift: Hispanica Helvetica
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: 12 (2001)

Artikel: Benito Pérez Galdós y el cuento literario como sistema
Autor: Peñate Rivero, Julio
Kapitel: De ¿Dónde está mi cabeza? a Rompecabezas
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-840902>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 02.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

De *¿Dónde está mi cabeza?* a *Rompecabezas*

Esta etapa es la de corpus más breve (consta de tres relatos), de textos más reducidos y tal vez más densos y complejos. Pensemos en un componente de su estructura: los tres relatos acaban en un final que muy bien podríamos considerar abierto: ignoramos cuál va a ser la actitud del protagonista de *¿Dónde está mi cabeza?* tras lo sucedido en la peluquería, cómo van a reaccionar Fidias y Goya en *El pórtico de la Gloria*, ante la orden recibida y qué sucederá con los juegos de los niños en *Rompecabezas*.

Esa estructura está en consonancia con el universo representado en los textos: el mundo exterior parece estable, poco menos que inmovilizado, constituido a partir de una jerarquía rigurosamente vertical (sobre todo en *Pórtico* y en *Rompecabezas*) y singulamente opaco. Esto se percibe en el tratamiento de la temporalidad: se suceden los siglos sin pasar nada en *Pórtico* y las anacronías de *Rompecabezas* inciden en el mismo aspecto. Lo más llamativo de ese mundo es que funcione... a pesar de lo incoherente de su configuración (arbitrariedad, incompetencia en sus rectores, incomunicación entre sus componentes, etc.).

En el plano del argumento, es éste el grupo cuyos asuntos más se alejan (al menos externamente) del escenario y del tiempo español (con la excepción de *¿Dónde está mi cabeza?*), distanciándose incluso siglos a partir de nuestra época pero, según veremos, esta distancia espaciotemporal es fundamentalmente una estrategia textual empleada por nuestro autor con el objetivo de expresarse acaso con mayor libertad de maniobra.

Los personajes se encuentran desconcertados, en ocasiones literalmente perdidos, sin saber cómo actuar en ese medio, aunque lo intenten, como el protagonista de *¿Dónde está mi cabeza?* Su

autonomía de acción parece demasiado reducida, las posibilidades de comprender un mundo así estructurado, muy escasas. Si en los relatos del grupo anterior había un período de desorientación, ésta se superaba al final, aunque con cierta dificultad. Ahora se ha dado un nuevo paso, puesto que la confusión se mantiene (o incluso crece) hasta el final sin resolverse, menos, tal vez, en *¿Dónde está mi cabeza?*: aquí podemos admitir que el protagonista comprende su error, pero ello se produce por una mera casualidad.

Ya no se perciben instancias protectoras, adyuvantes eficaces, al contrario de lo que sucedía (aunque no siempre) en la tercera etapa: el ángel para Celinina, Cubas para Zacarías, Celín para Diana. Incluso cuando no se daba esa circunstancia, quedaba al menos algo positivo: la lucidez del personaje respecto a su auténtica situación (Migajas en *La Princesa*). En cambio en esta última fase la desorientación predomina hasta el final, lo cual parece corresponder al pensamiento del autor, si recordamos su discurso de entrada en la Academia Española, pronunciado un mes después de la publicación de *Rompecabezas*.

Curiosamente, es en la instancia narrativa donde se encuentra la reacción más significativa en dos de los tres relatos (*Pórtico* y *Rompecabezas*): a través de algunas marcas textuales, como las breves cuñas irónicas, es el narrador quien, de algún modo, reacciona, cuestionando o simplemente narrando lo sucedido en ese ámbito, aunque sea descargando su responsabilidad autorial en documentos presumiblemente consultados por él, recurso ya varias veces utilizado por Galdós (en *La conjuración* o en *Celín*, por ejemplo).